

Redacción y
Administración
Angel, 8

JUSTICIA SOCIAL

Aparece
los sábados
Precio: 15 cts.

Organo de las Agrupaciones Socialistas Menorquinas y de la Federación Obrera de Menorca

POLITICA

Conservadores, a su modo

Al preguntarle un periodista, no hace mucho, al señor Ossorio y Gallardo cómo veía la organización de las fuerzas conservadoras contestó el jurisconsulto: «Cuando me presente usted una fuerza conservadora con programa social le contestaré. Mientras no haya sino conservadores de intereses creé que la obra conservadora está sin empezar». Estamos situados en posición antípoda a la de Ossorio y Gallardo; y, sin embargo, los hombres liberales ya nos podríamos dar por satisfechos con que los republicanos conservadores y muchos que aun con distinto apellido son conservadores sin saberlo, hubieran insertado en su programa ese exponente de aspecto social que reclama Ossorio y Gallardo. Hasta ahora no ha sido así; todos los partidos moderados que se abocetan o se perfilan definitivamente al advenimiento de la República sintetizan su programa en un postulado ingenuamente simplista: «mantenimiento del orden». Cómo se mantiene ese «orden» en la República es cosa que no se descubre en los limitados programas de los moderados republicanos; y será inútil tratar de inquirir lo porque hasta la hora presente si carecen de programa social, como dice Ossorio, carecen también de una moderna visión de la economía política que por fuerza tiene que ser la base sobre la que se asiente ese programa social. Hasta el señor Maura, político sentimental, aun cuando quiere mostrar un sentido moderno del conservadurismo, se limita a esbozar levemente el concepto que le merece hoy la propiedad individual, pero aterrado de haber pretendido acercarse a ese temible «tabú», se aleja inmediatamente de lo económico para tornar a la vulgaridad programática del «mantenimiento del orden». Esta posición implica una paradoja, puesto que queriendo conservar sus intereses, son ellos mismos los primeros que atentan contra si propio.

«Mantenimiento del orden» por regla general quiere decir, para todos los dicentes republicanos moderados y para los que son moderados sin saberlo, mantenimiento del actual «statu quo» económico.

Y para los partidos ultraderechistas francamente monárquicos «mantenimiento del orden» es poco menos que regresión a una época tradicional que se confunda con el feudalismo. Unos y otros encuentran una célebre fórmula para mantener el orden, específicamente apropiada para sembrar el desorden, colocando en grave peligro los intereses que quieren defender. Y todo ello por ceguera más

sus dominios, no logra salir del atasco a pesar de su gobierno de concentración. Francia negándose a pagarle a los yanquis provoca la caída de Herriot; y Boncour también embarranca en los escollos presupuestarios. En Bélgica socialistas y comunistas se aglutinan en un frente único opuesto a los designios del gobierno católico que propugna también una reducción de salarios. En Italia los cuadros fascistas se descomponen a cada paso sin que los rápidos revocos sean suficientes para contener la bancarota hacendista de «los ca-

es notar como el «nacional-socialismo» le exige a las clases poseyentes que dejen algo de lo que poseen si quieren conservar el resto.

Nuestras derechas muy republicanas, muy egoístamente republicanas, se escandalizarán ante cualquier simple desmán de los campesinos que piden pan y tierra; pondrán el grito en las nubes cuando se trata de humanizar la ley de accidentes del trabajo; amenazarán con retirarle su apoyo a la República si ésta consiente que los empleados de los Bancos pue-

¡Atención, Peter!

Cuando la entereza y el derecho legítimamente conquistado se imponen a todo evento caciquil, y viendo esa clase, — que bien la podríamos llamar «parasitismo social» — que el poder se le escurre como anguila en el agua, recurre con todo su descaro a lo más bajo que pueda albergar el sentimiento humano: la calumnia y la difamación. Y lo peor en estos casos es que el astró se esfuma y se vale de sus satélites, que suelen ser sujetos de débil condición moral y por lo tanto impotentes para dar la cara como los hombres. Sujetos de tal condición, deberían de hallar el vacío en todos los sectores sociales, pues en realidad no son más que escoria humana siempre dispuesta a venderse a quien dá más.

Como tal considero a un pobre diablo que tuvo la desfachatez de publicar un suelto en «La Voz de Menorca», fecha 30 del pasado, profiriendo groseros insultos contra la persona de nuestro honorable presidente de la Federación Obrera Ciudadelana, Juan Salord.

Llega a tal la osadía, y al mismo tiempo su ignorancia manifiesta, que, sin darse cuenta, deja en lastimoso estado de desautorización a sus mismos compañeros, al expresar en uno de los párrafos que la votación que tuvo lugar en la Asamblea verificada el día 18, no fué legal. ¿Es que no se acuerda, Peter de mi alma, de las leales manifestaciones que hizo, Jorge Marqués al verse noblemente derrotado?

Tal lección de nobleza y lealtad debería haber servido de algo, pero veo que pudo más la inquina hacia la Federación, a la que ha hecho blanco de sus iras en nuestro honrado presidente

En otro párrafo comenta que no es socio de nuestra entidad; puede creer nos que nos alegramos en gran manera; pues para su ingreso le faltan condiciones muy especiales cual es la educación, requisito indispensable para ingresar en esta casa.

Pero así, como de todo lo que va indicado habrá observado nuestra inflexible censura, leemos otro parrafillo en el cual vemos que no en todo anda desacertado. Pues dice que no cobra nada por lo escrito y eso, Peter, lo creemos con toda sinceridad; pero no se desespere que todo llegará; aguarde, tenga un poco de paciencia que cuando «aquél gobierno»... hallará V. su recompensa.

Y en cuanto a lo que manifiesta tocante al Sr. Febrer, y al «cuñado de éste» (textual) le aconsejo por el bien de su alma que haga un acto de contrición y se arrepienta de haber profirido semejantes insultos contra unos amigos que, están muy por encima de la condición moral de que V. es poseedor. Y en cuanto a lo que concierne a nuestra Federación, no se molesten en pellizcarla, ni en hacer uso de rastrotes chanchullos, porque además de perder el tiempo, retardarán la venida de su «Mesías» y por consiguiente del empleo que V. espera.

DOS POR OCHO.
Ciudadela 1-11-33.

El voto de la mujer

Las damas enlutadas, con el cristo pendiente de sus cuellos, son las mismas que con sus predicaciones y catequisis han ayudado a la sanjurjada; son las que defienden a Berenguer que careció de valor para salvar a vuestros hijos y a vuestros hermanos en la retirada de Annual; son las mismas que defienden a Berenguer que careció de decisión para auxiliar a Monte-Arriú donde vuestros familiares murieron sin socorro.

Las damas enlutadas, con el cristo pendiente de sus cuellos, son las mismas que defendieron a Primo de Rivera y no lanzaron ningún grito de dolor cuando en la retirada de Xeruta a Hamara quedaron muertos cientos de hijos, hermanos y novios vuestros.

Las damas enlutadas que os piden el voto, os lo piden para los militaristas, para los clericales, para los privilegiados, para los opresores de la clase trabajadora; y os lo piden para que sigan las guerras, para que el clericalismo siga envenenando las conciencias, para que los privilegios del capitalismo no sean mermados, para que la clase proletaria siga esclavizada, para que muera la República y puedan los defensores del Borbón seguir en holganza mientras vosotras y los vuestros trabajáis.

Las damas enlutadas que os piden vuestro voto, son las mismas que niegan el agua y la sal a todos los que no reconocen la suprema autoridad del cura y que piden a su dios la desaparición de todos los que pensamos que la clase proletaria tiene derecho a la vida. Son ellas las que les niegan al trabajador el mendrugo de pan que dan a sus perros, sin perjuicio de abrirles las entrañas a esos animalitos para poder trasladar a Francia sus capitales.

¡Las damas enlutadas no tienen corazón y quieren, conociendo la bondad del vuestro, que lesteis el voto! Vosotras que ante todo sois proletarias, seguramente responderéis con el desprecio a sus requerimientos,

o menos fanática, o por pereza mental que no les conciente darse cuenta del crujido que experimenta la civilización, como decía en el Ateneo madrileño el propio Ossorio.

Apartemos la vista del Extremo Oriente donde el imperialismo japonés, triunfante hoy, terminará más o menos tarde por ser el mejor propagandista del comunismo en China. Sin ir tan lejos, sin abandonar Europa basta lanzar una ojeada sobre ella para percatarse de que las deudas de guerra por un lado, y el avance del maquinismo y de la racionalización en la industria, van creando un inaguantable malestar cuyo alejamiento paulatino o cuya resolución violenta está pendiente de la actitud que adopten las clases conservadoras de los distintos países. Inglaterra agobiada por las deudas con los Estados Unidos, con sus problemas coloniales y la frialdad adhesiva de algunos de

misas negras». Alemania no logra llevar al Parlamento una representación nutrida de diputados partidarios del «mantenimiento del orden». Y por donde quiera que se mire no se ve otra cosa más que el prenuncio de un alumbramiento de una nueva civilización que se viene gestando desde el año 1914. Pues a pesar de situaciones tan difíciles en ningún país se atreven las clases moderadas a emprender la aventura política con el reducido y limitadísimo bagaje del «mantenimiento del orden» que es aquí el pobre banderín de enganche de los conservadores republicanos y de los republicanos conservadores. El mismo fascismo — reacción burguesa contra el avance parlamentario del proletariado — cuida mucho de llamarse «nacional-socialismo»; y aunque de sobras sabemos que la actual situación no es más ni menos que una crisis de régimen distributivo que no admite simples componendas, bueno

dan ganar un salario que les permita no tener esclavizado el estómago a la tirilla; organizarán una ridícula marcha sobre Madrid desde los campos de Salamanca o iniciarán la ofensiva desde los olivares de Jaen cuando el campesino pide un jornal que lo redima física y espiritualmente de su condición de bestia. Y cuando esos pobres campesinos, obra de nuestra burguesía absorbente, se muestran libremente, tal como los hizo la burguesía, los republicanos moderados y los moderados sin saberlo pedirán que baje del cielo un «mantenedor del orden» para que les defienda los intereses contra los que están atentando ellos mismos con su propia torpeza.

Modesto LLANO

¡¡ TRABAJADORES !!
LEED Y PROPAGAD

“El Socialista”

Sostenemos nuestra posición

“La Voz de Menorca” contra el Gobierno de la República

El director de «La Voz de Menorca», don Clemente Pons Catalá, ha firmado una nota —«Al paso de una insidia», la titula— declarándose autor y único responsable de las editoriales de dicho periódico, que motivaron nuestro escrito «La Voz de Menorca» contra el Gobierno de la República», aparecido en el número anterior, y del cual se ha hecho una tirada especial que ha sido repartida en esta ciudad.

Nosotros no hemos pretendido, ni mucho menos, restar importancia al director de «La Voz de Menorca» en su calidad de periodista, pues nadie que haya leído nuestro artículo, que, dicho sea de paso, estaba escrito en términos perfectamente claros, podrá afirmar honradamente que nos hayamos referido al autor de las editoriales en cuestión, puesto que de una manera concreta hablábamos del propietario, que desempeñando un cargo de la confianza del Gobierno, permite se publiquen en su periódico dichas editoriales.

Además, convendrá con nosotros el director de «La Voz de Menorca», que las editoriales de un periódico, lleven o no la firma de su director, reflejan siempre la opinión del periódico en todos los asuntos que tratan, porque la institución es el periódico y al servicio de éste, está el director, y el que desempeña este cargo, llega un día que cesa en el mismo y en cambio el periódico perdura. Y cuando un periódico es órgano de propiedad de un partido, éste es el responsable de las editoriales que aquél publica, y si es propiedad de un individuo, éste es el responsable, puesto que el periódico o mejor dicho los que lo redactan, reciben la inspiración del individuo propietario, del cual son simples asalariados, obligados a servir sus intereses políticos o económicos.

El señor Pons Catalá se atreve a decir, que a las editoriales de «La Voz de Menorca» no se las puede calificar de campaña contra el Gobierno. Nosotros queremos prescindir de los ataques a los ministros socialistas, que suponemos serán parte integrante del Gobierno y que la gestión de los mismos suponemos también estará refrendada por el propio Gobierno, y limitarnos solamente a recordarle al director de «La Voz de Menorca», que como autor de las editoriales habrá de recordarlo forzosamente, los ataques desconsiderados a la Federación de izquierdas republicanas parlamentarias españolas (la «Firpe») y a los representantes en el Gobierno de los cuatro partidos republicanos que forman la mencionada Federación.

Y ha hecho aún más «La Voz de Menorca». Al mismo tiempo que combatía al Gobierno de la República, coincidiendo con la campaña de las derechas monárquicas, propagaba con todo entusiasmo la posición, contraria al Gobierno, del titulado partido radical, que tiene por jefe a don Alejandro Lerroux, y con esta postura no ha hecho más «La Voz de Menorca» que definirse como órgano de expresión del lerrouxismo.

¿Es lícito en el señor Pons Catalá el declararse lerrouxista en «La Voz de Menorca» y contrario, por lo tanto, al Gobierno, y ser miembro, al propio tiempo, del Comité de Unión Republicana de esta ciudad, que recientemente y por unanimidad, acordó mantenerse completamente neutral ante las diversas tendencias del republicanismo español y mantener con todas ellas buenas relaciones?

Y no siendo «La Voz de Menorca» órgano del partido de Unión republicana de esta ciudad, ¿no estaba en la mano del propietario del periódico el evitar tal campaña, anteponiendo a su condición de lerrouxista la defensa del Gobierno que representa en esta provincia?

Debe tener en cuenta el director de «La Voz de Menorca», que la República ha venido a dar un nuevo estilo a la política y que ya no valen habilidades ni engaños. Podrá estar inscrito el periódico a nombre de don Pedro Pons Sitges, pero no puede haber duda alguna de que el propietario de hecho, el verdadero, es don Jnan Manent Victory. Estamos segurísimos de que los primeros que estarán de acuerdo con nuestra afirmación han de ser los señores Pons Catalá, Manent y Pons Sitges, y que así opinarán también todos los que trabajan en «La Voz de Menorca», los que por aquella casa han pasado y los que militan en el partido republicano de esta isla. Además, de haber sido don Pedro Pons Sitges propietario de «La Voz de Menorca» como dice que es el señor Pons Catalá, no nos cabe la menor duda que no hubiera permitido que su periódico se enrolara en la prensa lerrouxista y combatiera a los demás grupos republicanos, haciendo honor así al acuerdo a que hemos aludido del Comité de Unión republicana del que es presidente el señor Pons Sitges.

Los que hayan leído nuestra editorial «La Voz de Menorca» contra el Gobierno de la República», tampoco podrán afirmar honradamente, que hayamos lanzado ninguna insidia, ni de que aliente en nosotros odio alguno contra nadie. Salimos al paso de la campaña que realiza contra el Gobierno «La Voz de Menorca», porque entendemos que defendiendo el Gobierno de izquierdas que dirige la República, propugnamos para que ésta no retroceda, ni se paralice, en su avance hacia el progreso político y social del país. Nosotros, por lo visto, somos más republicanos de una República progresista y avanzada como la española, que no lo es «La Voz de Menorca» cuya posición conservadora de ahora, está en evidente contradicción con la radicalísima adoptada en visperas de las históricas elecciones municipales del 12 de Abril y de las de Diputados a las Cortes Constituyentes.

Sostenemos, pues, en toda su integridad, cuanto decíamos en nuestro escrito «La Voz de Menorca» contra el Gobierno de la República.»

En la imprenta ya el precedente escrito, leemos en «La Voz de Menorca» un suelto con el título «Siempre de mala fe», que se refiere a la repartición hecha de un suplemento de JUSTICIA SOCIAL en el que se reproduce nuestra editorial «La Voz de Menorca» contra el Gobierno de la República», publicada en nuestro número anterior.

Ahí va una muestra de la corrección y delicadeza del «periodista» que ha preguntado el suelto de referencia.

«En el se refiere al acto de publicar el citado suplemento—hay toda la creación de aquellos actos que suelen realizar el odio y la maldad, o de aquellos otros en que se compra a una conciencia para ejecutarlos.»

«El autor del hecho ha logrado mancharse a si mismo al chapotear en la charca de sus odios.»

No puede ser más edificante el esti-

CON PERDIGONES

Nuestro católico colega «El Bien Público» que además de católico es monárquico—franqueza que elogiamos, aunque haya borrado de su cabecera el calificativo de monárquico que ostentaba antes—nuestro católico colega nos sirve de cuando en cuando la fotografía de algún evadido de Villas Cisneros. Ganas de perder el tiempo ¡Cómo si no los conociéramos a todos!

Todavía no hemos podido averiguar para qué sirve la tabla reguladora—vamos al decir—que existe en la Pescadería. Suponíamos ingenuamente que se destinaba para fijar el precio del pescado; pero más ingenuidad fué la nuestra pensando en que los concejales atenderían esta sencilla defensa de nuestro derecho de consumidores. Verdaderamente que es lindar con la tontería el creer que los concejales se eligen para que cumplan con su deber.

No se asuste «El Bien Público»: los toques de campana deben ser gravados con un tributo, como tributan las gramolas o las «radios» de los establecimientos públicos. Y no nos saquen a relucir el cristianismo, porque entonces los radio-escuchas nos hablarán de su virtuosismo, y, entre unos y otros, el hacendismo lo mejor que puede hacer es obligar a pagar a todo el que meta ruido.

Nos dicen de Barcelona que los radicales del distrito quinto han decidido separarse de don Alejandro. Preciamente cuando el caudillo está si gobierna o si se vuelve a sacrificar...

Frase del director de «La Voz de Menorca» en la junta general de la Juventud Republicana del último domingo: «Estoy dispuesto a servir incluso de cabeza de turco»

Demostración: El editorial del lunes, firmado por don Clemente.

Suscripción pro “Justicia Social”

	Pesetas
Suma anterior	16'80
X. X.	0'25
Un ciudadano socialista	0'25
M. G. F.	0'25
J. Plazuelo	0'50
V. Rotger	1'00
Childe-Harold	0'50
L. Gómez	0'50
L. Pons Castell	0'25
P. Cardona	1'00
L. Rodriguez	5'00
A. Ortiz	1'00
Suma y sigue	27'30

En la Administración de JUSTICIA SOCIAL se reciben los donativos.

lo literario que campea en este suelto y como a nosotros nos repugna el usar procedimientos como el de este «periodista», ya que, por lo visto, tenemos un concepto distinto del respeto que deben merecer los lectores y de nuestro propio respeto, nos limitaremos a dejar para la opinión pública el comentar y juzgar la conducta periodística de unos y otros, puesta bien de manifiesto en esta polémica.

Para “La Voz de Menorca”

Sin rebatir nuestros argumentos, seguramente por creerlo un bajo menester, continúa el diario republicano erre que erre con la «colaboración» de Largo Caballero con Primo de Rivera. Confesamos que no nos sentimos anonadados ante el esfuerzo dialéctico de «La Voz». Desde luego es pueril insistir en el asunto. Por una razón bien sencilla: no se convence a quien no quiere convencerse o, mejor dicho, a quien no le conviene convencerse. Pásemos por alto la gratitud de que la dictadura estaba personificada en Primo de Rivera; él sería la cabeza visible, pero las dictaduras o la ejerce una oligarquía o la ejerce una clase. Y ni con la persona de Primo de Rivera ni con la oligarquía por él representada sostuvo relaciones el actual ministro de Trabajo. No crea «La Voz» que nos desazona con sus editoriales y procuramos defender lo que, según quieren ellos demostrar, resulta indefendible. Nada de eso. Por elemental conciencia de probidad periodística procuramos razonar, sin recurrir a esa rotundidad de lo dijo Blas y punto final, que desde luego, economiza espacio, tiempo y energía mental, pero que no produce gran rendimiento cuando el lector se atiene más a las razones que a los efectos de superficial relumbrón.

Largo Caballero fué al Consejo de Estado como representante de la U. G. T. Y si a la intervención, necesaria para la clase trabajadora, le llama el colega «sostener» relaciones, es porque quiere sacar partido de donde no es posible sacarlo. ¿Porque JUSTICIA SOCIAL salga al paso, como es su obligación, de las demasías de «La Voz de Menorca» se puede colegir que sostiene relaciones con ella? En tal caso, apurando mucho el argumento, estas relaciones no tienen nada de cordiales—a qué engañarnos—y esa misma negación de cordialidad fué la sostenida por nuestro compañero en el Consejo de Estado en representación de la U. G. T. ¿Por qué «La Voz» tan alejada de las insidias, según ella, comete la injusticia de atacar a nuestro camarada como si él hubiese obrado por cuenta propia?

Los republicanos fueron por sus rebeldías condenados al destierro. No sólo unos cuantos republicanos, sino también los monárquicos y algún socialista como Jimenez de Asúa que era socialista aunque no tuviese aún su carnet de militante. Pero esos desterrados ¿que representación, que responsabilidad llevaron comodamente al destierro? La propia que se defiende con fácil heroicidad. Nuestros hombres representativos no podían, ni debían adoptar esa postura; porque el dirigente de una organización obrera que abandona a ésta en momentos de peligro no merece más calificativo que el traidor o el de cobarde. Para juzgar esa cuestión con conocimiento de causa era preciso que los republicanos de «La Voz» hubieran vivido y aprendido como se defiende una organización que como la U. G. T. se ha ido cimentando en cuarenta y tantos años sobre la miseria y el dolor de los obreros que pocos alientos han recibido de los republicanos.

Cien mil afiliados cotizantes ¿tiene cualquier sector político en cualquier capital de España? Ni entramos ni salimos en las estadísticas que no nos pertenecen. Pero, principalmente por lo que afecta a los partidos republicanos auténticos, nos alegraríamos de que no resultase equivocada la contabilidad de «La Voz». Una cosa son sufragios y otra militantes.

Tocante a ética, tocante a moral, así a secas como lo expresa «La Voz», sospechamos no tener necesidad de repasar esa asignatura. Escribimos burda pero correctamente; sin confundir la ética política, específicamente política, con principios morales que todos compartimos y que suponemos son también patrimonio de los editorialistas de «La Voz» aun cuando se expresen con una ambigüedad sinuosa.

Pero ¿es que los republicanos históricos es ahora cuando han descubierto lo de nuestra «ética convencional»? Ahora, después del diciembre de 1930 al que contribuimos con un buen número de compañeros heridos, con no pocos muertos y con numerosos encarcelamientos, estorbamos. Y antes nuestra ética ¿no era «convencional»? Pues semejante postura no es precisamente por su rigidez moral por lo que se acredita olvidada «La Voz» que eran los militares quienes reclamaban nuestra presencia en el Comité revolucionario, como garantía de solvencia?

Respecto a los soldados de cuota, entre los cuales también figuran muchos humildes, y los no de cuota que van a Africa, es un recurso sentimental que dudamos de que pueda surtir efecto. Hoy en la península corre el soldado más peligro que en Africa; sobre todo cuando los sedicentes sindicalistas exteriorizan su disgusto, justificado para «La Voz» hasta cierto punto, por la participación de los socialistas en un Gobierno al que combate el diario republicano, y especialmente a los ministros socialistas con los que acaba de solidarizarse el señor Azaña con motivo de la campaña emprendida por don Luis Bello sobre construcciones escolares.

DE ACUERDO CON "EL SOCIALISTA"

Los que defendemos el ideal socialista, somos en todas las latitudes de la misma composición intelectual, como ocurre con cuerpos de idéntica composición, reaccionamos de igual forma en presencia de fenómenos idénticos, cualquiera que sea nuestra posición y nuestra categoría.

Buena prueba de ello es que de una contestación de «El Socialista» a don Luis Bello, hemos podido lograr la siguiente adaptación a una cuestión local, con sólo el obligado cambio de nombres propios. Vea el lector si se adaptan o no las ideas al caso y deduzca por ello si no es verdad lo que afirmamos al principio.

«No es suficiente escapar, sin aludirlo a nuestro dilema de ayer. Pero ya que don Clemente Pons Catalá niega a nuestras palabras el refrendo de toda lealtad, queda obligado a demostrarnos la de las suyas. Sus palabras ¿son suyas? Las de «La Voz de Menorca» ¿son también suyas? Si sucediese así procederíamos cuerda y respetuosamente al rebajarles el valor que con nuestras réplicas les concedemos. Más nos cuesta trabajo aceptar esta hipótesis. Por una razón: porque hay posibilidad de admitir que la campaña personal de un periodista que de convertida, porque ese periodista ejerza funciones de director, en campaña colectiva de un diario. Un periódico no es un órgano subordinado a los humores de quien lo dirige; no es lo accesorio, sino lo fundamental. Es el periódico quien tiene al director, y no el director quien tiene al periódico. El diario queda, el director pasa. De aquí, justamente, que razonemos nosotros, como resulta lógico, que la campaña de «La Voz de Menorca» tiene una inspiración. Suponemos. ¿La tiene en efecto? No tenemos forma de aclarárselo al lector. Una u otra respuesta es igualmente comprometida.»

Pensamos, con relación al caso de acá exactamente lo mismo que «El Socialista» piensa con relación al suyo. Por eso no hemos dudado en acoplar las ideas de nuestro querido colega a nuestro caso particular.

ACCIÓN POLITICA

ASAMBLEA DE LA AGRUPACION SOCIALISTA DE MAHON

En la celebrada el día 28 de enero último, se adoptaron por unanimidad los siguientes acuerdos:

Que el Consejo de redacción de JUSTICIA SOCIAL esté formado como sigue: Lucas Pons Castell, Director, José Plazuelo, Víctor Rotger, Miguel Gelabert y Juan Monjo Gornés.

Cursar el siguiente telegrama: «Fernando de los Rios. Ministro Instrucción Pública. Madrid. Asamblea Agrupación Socialista acordó expresarle su simpatía y completa identificación magífica labor realizada por usted desde Ministerio Instrucción que significa principio regeneración España. Afectuosos saludos. Comité.»

Constituir las siguientes comisiones electorales: Dirección y orientación de los trabajos electorales; Programa municipal; Fondo electoral; Propaganda; y Operaciones electorales.

La asamblea estuvo presidida por el compañero Gelabert, actuando de Secretario el compañero Fortuny.

REUNION DEL COMITÉ DE LA AGRUPACION SOCIALISTA DE MAHON

Se celebró el día 29 de enero próximo pasado, asistiendo los camaradas Pons Castell, Francisco Mercadal, Rotger, Gomila Febrer, Monjo Gornés, Seguí, Pons Allés y Sintés Tudurí.

Se trataron extensamente asuntos relacionados con las elecciones municipales que han de celebrarse el próximo Abril.

Se acordó comunicar a la Dirección de «El Socialista» el nombramiento de nuevo corresponsal informativo de nuestro diario, cargo que por acuerdo de este Comité ha recaído en el compañero Rotger.

Facetas de Paris

«Le Journal» empieza hoy mismo la publicación de una serie de conversaciones con los «evadidos» de Villa Cisneros, a los que presenta como héroes de una ventura novelesca. De las primeras declaraciones de estos señores sólo queremos recoger la única que tiene importancia, aunque para nosotros ninguna novedad. El capitán Roca de Togores ha dicho que en el movimiento empezado el 10 de agosto estaban comprometido con ellos Melquíades Alvarez y Alejandro Lerroux...

Pese a todas las argucias oratorias de los interesados, creemos que va a serles difícil destruir—desmentir es fácil—esa acusación. Pero dejemos eso al juez instructor.

AGLAO

Paris, 22-1-1933.

Seguro de Maternidad

Durante el pasado año de 1932 han sido beneficiadas por el Seguro de Maternidad, las siguientes compañeras:

Antonia Mascaró Olives, patrono Eugenio Valeri.

Esperanza Seguí Benejam patrono Emilio Orfila.

María García Ros patrono Eugenio Valeri.

Iria Llopis Juanes patrono Emilio Orfila.

Los beneficios de que han disfrutado, consisten en asistencia médica y comadrona, equipo sanitario, noventa pesetas en concepto de descanso y cincuenta pesetas para lactancia.

Para 'El Bien Público'

Hemos leído en el diario monárquico «El Bien Público», un suento titulado «Lluvia de millones», en el que se comenta el telegrama recibido por la Agrupación Socialista del compañero Alejandro Jaume y que publicamos en otro lugar de este número. Como comentario al citado telegrama, que se refiere a la construcción de carreteras en esta isla, dice el periódico monárquico: «menos papel de telegramas y más papeles de cien pesetas, que aquello es como pedir pan y mandar bicarbonato.»

En primer lugar hemos de manifestar que el Ministro de Obras Públicas dijo a los periodistas madrileños, que había llamado al Ingeniero jefe de de Obras Públicas de Baleares, para tratar de la construcción de dichas carreteras y que estaba dispuesto a impulsar las mismas para que se hagan en este mismo año.

Suponemos que «El Bien Público» reconocerá que para realizar obras por cuenta del Estado, deben seguirse los trámites correspondiente y que lo único que puede pedirse al ministro es que se abrevien estos trámites, cosa que estamos seguros está en el ánimo del compañero Indalecio Prieto.

Y para terminar, nos permitiremos preguntar al diario monárquico, ¿volvieron sobre Menorca muchos papeles de cien pesetas durante el reinado del Borbón? Porque, que nosotros separamos, nunca habíamos demostrado los poderes públicos tanto interés por esta isla como el que viene demostrando el Gobierno de la República, interés que no hemos de tardar en ver traducido en hechos prácticos y beneficiosos.

Nosotros sólo recordamos las promesas electorales de los candidatos a diputados a Cortes que patrocinaba «El Bien Público», que quedaban reducidas a eso: promesas para la caza de electores incautos y completo abandono de esta isla por parte de los gobiernos de la moda quí,.

Correspondiendo

Del Subdelegado Marítimo de Menorca. Capitán de sus Puertos y Director local de Navegación, hemos recibido un escrito, participándonos que en cumplimiento a una orden de la Superioridad de fecha 4 de Enero próximo pasado, se ha posesinado de dichos cargos. Además, nos ofrece su cooperación para todo cuanto se relacione con el servicio público.

Agradecemos a don Manuel Jerez Tejerina la atención tenida con nosotros y correspondemos a su atento ofrecimiento.

El Subdelegado Marítimo de Menorca

HAGO SABER: Que el Diario Oficial n.º 13 del Ministerio de Marina, en su página núm. 119 inserta la siguiente Orden Ministerial de 12 del corriente.

«SUBSECRETARIA DE LA MARINA CIVIL.—Con esa fecha se dice telegráficamente a los Señores Delegados Marítimos de todas las provincias lo siguiente.»

«Orden Ministerial Presidencia Consejo, fecha seis actual, Gaceta núm. 10 concede nuevo plazo de dos meses, que expira el 13 marzo próximo, para que armadores embarcaciones pesca con tripulaciones contratadas a la parte, se constituyan en Mutualidad, remitiendo aprobación Ministro Trabajo respectivos estatutos. Lo que comuni-

La Agrupación Socialista de esta ciudad recibió el martes 31 de Enero, el siguiente telegrama del diputado socialista por Baleares, compañero Alejandro Jaume:

«Crédito cinco millones concedido por ministro Obras Públicas Indalecio Prieto para carreteras Baleares comprende carreteras Menorca San Clemente a Calamporter - San Cristóbal a San Aedeodato - San Luis a Alcaufar.»

Acción sindical

COMISION EJECUTIVA DE LA SOCIEDAD DE OBREROS ZAPATEROS Y SIMILARES

Esta sociedad convoca Junta general ordinaria para el día 6 de Febrero a las 9 de la noche en el salón de actos de la F. O. M. para tratar del siguiente orden del día.

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Movimiento de afiliados.
- 3.º Lectura de correspondencia.
- 4.º Nombramiento del Delegado al Comité.
- 5.º Propositiones varias.—El Presidente, Juan Arbona.—El Secretario, Juan Mercadal.

SOCIEDAD DE COLONOS AGRICOLAS DE MAHON

En junta general celebrada el 31 de Enero se acordó que las compras y ventas de ganado vacuno se hagan tanto por kilo como se pesa en el Madero, haciendo desaparecer la arcaica medida llamada «tercia carnicera», ya que es el kilogramo medida de peso más en consonancia con la vida moderna. Suplicamos a todos los interesados en estas cuestiones que mediten serenamente acerca de este acuerdo cuya finalidad consiste en procurar la desaparición de enredos y perjuicios tanto para productores como para consumidores.

Se acordó cursar el telegrama que sigue: «Ministro Guerra, Madrid.—Comandancia obras fortificación Base Naval despedido obreros por falta créditos no obstante haber vucencia anunciado envios cantidades para obras. En nombre Federación Obrera Menorca ruego vucencia estudie asunto y resuelva favorablemente.»

Se acordó un donativo de cinco pesetas para la rotativa de «El Socialista»

JUNTA ADMINISTRATIVA DEL LOCAL SOCIAL DE MAHON DE LA F. O. M.

Se reunió el pasado jueves, tratando de varios asuntos de trámite.

Acordó nombrar Bibliotecario al compañero Máximo Arbona Magno.

Teniendo en cuenta la crisis de trabajo existente, acordó dirigirse a la Compañía Transmediterránea agradeciéndole el que se repare en este puerto el vapor «Aragón» y solicitándole gestione pueda dicho vapor limpiar fondos en este Dique, como también disponga que otros buques de su flota reparen y limpien fondos en Mahón.

SOCIEDAD «LA UNION» DE OBREROS ALBAÑILES Y OFICIOS SIMILARES

Convoca a sus afiliados a Junta general extraordinaria para el domingo 5 del actual, a las diez y media de su mañana en primera convocatoria y de no reunirse número suficiente a las once en segunda, para tratar del asunto y gestiones realizadas por la Comisión nombrada en la Junta general anterior.—El Presidente, José Sintés.

Nuestra tarea consiste en entregarnos a una crítica implacable dirigida aún más contra nuestros pretendidos amigos que contra nuestros enemigos declarados, y renunciamos con placer, al adoptar esta actitud, a una fácil popularidad demagógica.

MANUEL JEREZ.

Mahón 23 Enero de 1933.

MANUEL JEREZ.

Imprenta de F. Truyol.—Bastión, 55.

MARX.

El dios de los ejércitos y el dios de la miseria son un solo mismo dios

PROUHDON

JUSTICIA SOCIAL

El problema del paro es insoluble sin una transformación colectivista de la Sociedad

JAURES

REPUBLICANOS PREHISTÓRICOS

Los republicanos «históricos»—doblemente históricos—se muestran tranquilos ante el sentido izquierdista de nuestra República. Enamorados de los célebres «derechos del hombre»—que son los derechos del hambre, como diría Senador Gómez—continúan fosilizados en la roca del 93, sin darse cuenta que del 93 hasta la fecha el mundo ha dado muchas vueltas. Mientras se fué moldeando la Constitución los republicanos «históricos» permanecían tranquilos, pero cuando a esa constitución se le quiere dar vitalidad, los republicanos «históricos» obstruían toda la obra de regeneración que a gritos desgarradores pide la nueva España.

Los republicanos «históricos» declinan en el Comité revolucionario, por boca del señor Lerroux, que la Reforma agraria era la verdadera obra revolucionaria. Y cuando la Reforma agraria se empieza a poner en marcha, los republicanos «históricos» muestran su intranquilidad coincidente con la de la nobleza latifundista. Los republicanos «históricos» auguran desde Zaragoza una catástrofe para la República y ocurren los sucesos del 10 de agosto. Los republicanos «históricos» anuncian desde el Parlamento graves sucesos enlazados con una huelga ferroviaria, y se presenta la intentona anarquista. Los republicanos «históricos» están resultando trágicamente videntes profetas en su tierra.

Los acuerdos de la Comisión de Responsabilidades llegan hasta los oídos del presunto responsable don Juan March, y el republicano «histórico» Emiliano Iglesias tiene que abandonar el Parlamento. Y más tarde ese mismo don Juan March cuyo odioso recuerdo enciende el alma de los pueblos baleares, es presentado como un mártir por el señor Rodríguez Piñero, otro republicano «histórico».

Los republicanos «históricos» fueron del brazo del místico Vallina haciendo la campaña electoral por los pueblos de Andalucía; y hoy tremolan los nombres de Castilblanco y Casas Viejas al donde jamás llegó la palabra socialista.

Los republicanos «históricos» pretenden derribar al actual Gobierno para posibilitar la subida al Poder de Alba el de los conciliábulos en el hotel «Meurice», y de don Melquiades el mentor de la Telefónica. Los republicanos «históricos» tienen un original concepto de la revolución.

Los republicanos «históricos» encarnan su actitud aspasentosa en la figura del señor Rodríguez Piñero, por el desastre de Annual. Y es después el mismo señor Rodríguez Piñero el paladín más decidido de la impunidad del funesto Berenguer. Los republicanos «históricos» quieren transformar la República en monarquía con gorro frío.

Cartas a una compañera

Ahora con motivo de la constitución de las comisiones gestoras para sustituir a los concejales proclamados por el artículo 29, leo en la prensa que, principalmente en muchos pueblos del Norte, son varias las mujeres que han llegado a los Ayuntamientos. Unas desempeñarán el cargo como funcionarios públicos porque son maestras de escuelas; otras habrán sido elegidas por su categoría de contribuyentes, y a buen seguro que no habrá faltado la gestora municipal que ocuparía su puesto como representante de la única sociedad obrera que exista en la localidad. Huelga que te diga que en Vasconia y Navarra son frecuente los sindicatos católicos o nacionalistas que para el caso es lo mismo. Lo que se pretende es utilizar la política municipal en beneficio de la iglesia sirviéndose de la mujer como instrumento más fácil de manejar, y sin perjuicio de que toda la vida se haya estado predicándole que su actuación política no debía salir de entre las ollas y los pucheros. El catolicismo es así de incongruente: declara su enemiga para todo aquello que no está a su alcance, pero cuanto logra alcanzarlo se reconcilia «cristianamente» con su enemigo de ayer.

Como podrás comprender eso será de una claridad muy católica, pero como claridad y catolicismo son dos conceptos que se dan de mamporros, conviene situar cada cosa en su lugar y no cambiar los términos del problema. Al Ayuntamiento debe ir la mujer, pero la creyente debe quedarse en la iglesia. La mujer en las próximas elecciones debe contribuir a llevar a los Municipios a quien represente los intereses de ella, católico o no católico; pero, creyentes o laicos, en el Ayuntamiento no puede haber más que concejales dispuestos a servir al pueblo que los elige. ¿Quiénes reunirán mejores condiciones para poder manejar una serie de intereses materiales en la mayoría de los casos? Los laicos. Y esta apreciación no encierra el menor asomo de sectarismo.

recibirá el niño, como premio a su bondad, estampitas y recordatorios de tal o cual virtuoso varón, o tal o cual virtuosa dama, que por obra y gracia de la voluntad papal se le elevó a la categoría de santo; rezará el rosario los sábados y como asignatura precisa el catolicismo y la historia sagrada.

A nadie le pasarán desapercibido los peligros de este sistema pedagógico. con permiso de los católicos de ocasión, altivos y empenachados; pues en las débiles inteligencias infantiles germina con más facilidad, se imprime con indeleble precisión, con más firme fortaleza cualquier pasaje bíblico, el panorama de un dantesco infierno o el más celestial de los paraísos, que las más rudimentarias bases de una futura educación técnica que será la única que el día de mañana, cuando el niño ya hombre tenga que luchar con la humanidad, le hará sortear los obstáculos que la Vida le presente.

A esta perorata se nos aducirá que exijamos al maestro se abstenga en absoluto de enseñar al niño la doctrina religiosa... ¿Piensa el que tal dice las fatales consecuencias que esto trae? ¿No? Pues voy a exponer cual es la situación del niño que por voluntad del padre deje de asistir a las clases sacras: El maestro, salvo honrosas excepciones, lo señala entre sus discípulos por «hereje»; el resto de la enseñanza se abandona y el niño vuelve

tarismo. Los creyentes opinan que en este mundo sólo estamos transitoriamente para sufrir, que el verdadero goce reside en la «otra vida» de la cual disfrutaremos con mayor amplitud contra mayor haya sido la resignación con que hayamos soportado los sinsabores de ésta. El laico no se preocupa de averiguar si existe o no la otra vida; sabe positivamente que existe ésta con múltiples problemas que resolver y a ellos se atiende. Respecto a «la otra», ya veremos cuando «se llegue» a ella... Los creyentes viven en un plano elevadísimo; los Ayuntamientos se asientan sobre una base terrena rodeados de vulgares preocupaciones que en su arrebatado fervor místico no pueden entender los que sólo piensan en conquistar el cielo.

Alguien cree que la llegada de los católicos a la política municipal supone el triunfo de la reacción y del capitalismo, porque la religión y los poderosos van siempre del brazo. Efectivamente así es. Pero yo creo que cuando los católicos en un Ayuntamiento no se ocupan de la escuela municipal es porque ya sabe que la Iglesia tiene sus escuelas católicas. Si se olvidan de la beneficencia o para gozar de ella hay que mostrar el empadronamiento en Roma no es por espíritu absorbente, sino porque quieren que por una parte agotemos aquí nuestro correspondiente lote de sufrimientos, y por otra que ya se cuente con la bendición papal al llegar a la «otra vida». Si no se preocupan de la política de abastos es porque es una cosa demasiado materialista y porque tampoco lo hacen muchos concejales republicanos. Si dejan que los comerciantes abusen no es por mala intención, sino porque pensando en Dios, ni se dan cuenta de cómo proceden los comerciantes. Si la vivienda es antihigiénica, si los jornales no alcanzan, los creyentes no se asustan ¿quién ha visto hablar de higiene y de salarios allá arriba en el cielo?

Herminia AYESTERÁN.

a su casa mohino y lloroso por el desprecio, por el círculo que le forman sus compañeros.

¿Es edificante el ejemplo? Pues no por triste deja de ser cierto. Este caso hace claudicar a la mayoría de los padres y éstos transigen, inclinan la cabeza y consienten una enseñanza antagónica con el ideal que ellos consideraban irrevocable, antes de ver a su hijo despreciado o llamando de puerta en puerta para mendigar una clase de enseñanza que el Estado laico está obligado a sostener.

Y bien. Volvamos a nuestro cuento. Las campanas cesaron en su volteo, las cigüeñas retornaron al nido; labriegos y colegiales volvieron a su puesto y su tamaño fué haciéndose más y más pequeño hasta recobrar su primitivo aspecto. Nuestra vista empieza a distinguir los objetos que nos rodean. Una gran pesadez abotarga nuestros sentidos; comprendemos que solo ha sido un vahido o una alucinación y sonreímos un poco avergonzados de las miradas interrogantes de los curiosos que nos rodean. Rápidamente salimos del recinto: Alómbra de nudo, puerta giratoria, balaustrada de jaspe, escaleras de mármol...

Pero nuestra imaginación, eterna soñadora, se halla fuertemente atenuada por el ensueño.

VULCANO.

Mahón 25 de enero de 1933.

Un republicano de Alayor protesta de 'La Voz de Menorca'

Un viejo republicano de Alayor nos remite el siguiente escrito que con gusto publicamos. Por qué no ha sido enviado el artículo a la prensa republicana, como sería lógico, es cosa que no nos lo dice nuestro comunicante, aun que en medio de todo no hace falta la explicación que queda bien manifiesta con sólo leer las líneas que damos a continuación:

Autenticidad Republicana

No pecaremos de incongruentes al salir al paso de la campaña derrochista y de difamación que en contra del Gobierno vá realizando diariamente la «Voz de Menorca». Con ello creemos asistir y dar satisfacción a la inmensa mayoría del republicanismo menorquín, porque con ello no se nos podrá tachar de impacientes ya que durante tanto tiempo y día tras día se nos está hirviendo nuestro fervor republicano y nuestra sensibilidad de luchadores.

Reconocemos el derecho en que puede cobijarse la «Voz de Menorca» para defender lealmente el partido que mejor le parezca o bien el que más le convenga, pero lo que no podemos tolerar es que para combatir la labor constructiva y de avance de nuestro Gobierno, tenga que acudir a toda clase de asenanzas con la cual no pueden estar conformes ni sus mismos partidarios.

El partido republicano menorquín, tiene su historia demasiado limpia para que alguien trate de llevarlo por el camino de la perdición: en él hubo siempre una gran corriente de espiritualidad, y la espiritualidad en las ideas nunca ha dado satisfacción a los intereses particulares.

Republicanos de toda la vida vemos con indignación cierta propaganda que no puede conducir a otro fin que al descredito de la República; de ellos, de los que la realizan nos separa un abismo.

Somos entusiastas partidarios de la sabia y acertada labor política que, al frente del Gobierno, está estructurando para bien de España y de la República, nuestro señor Azafia. Vemos asimismo con gran simpatía la laboriosa y leal colaboración de todos los demás ministros que en representación de sus partidos van consolidando el nuevo régimen, dándole nuevos impulsos para que sea posible en nuestra España, una nueva era de paz, de trabajo y de bien estar. Así lo vemos y así lo sentimos. Y hemos de declarar con la responsabilidad de viejos luchadores, que tenemos la completa convicción de que un sector importantísimo del republicanismo menorquín, está de acuerdo con nuestra opinión. Esta opinión debe ser compartida como decimos por la mayor parte de republicanos menorquines, como lo es por la gran masa de opinión republicana del pueblo español. Lo inventado por los cavernícolas y monárquicos de que la opinión está ausente del Gobierno, no es más que un mito, del cual han usado y abusado los enemigos de la República, y esta misma fábula, ya de vieja invención, quieren por lo visto sacar partido ciertos elementos que para combatir el Gobierno no reparan en usar las mismas armas de los enemigos de la Libertad.

Un auténtico REPUBLICANO
Alayor 31-1-33

CENIZA

«Hay algo más perjudicial que cualquier vicio? Sí; la compasión que experimenta el hombre de acción hacia los débiles y los idiotas: el cristianismo. (Nietzsche.)

Escaleras de mármol; balaustrada de jaspe; puerta giratoria que registra el número de visitantes del museo. Pasamos una y otra sala; nuestra pisada muere en gruesa alfombra de nudo. La vista recorre, ávida de colorido, los cuadros que cubren los muros de los salones. Un paisaje... otro.

La luz solar, delatada por una ráfaga oblicua de polvillo suspendido en el ambiente, hiere, después de traspasar los policromados cristales de un alto ventanal ojival, un cuadro, que si no fuera por ese hecho casual, pasaría inadvertido.

Atentamente miramos el motivo pictórico. Representa una alegre mañana de invierno en la plaza de un pueblo castellano. Al fondo, la iglesia con su nido de cigüeñas en el campanario; pared descascarillada y pórtico carcomido. Unos labriegos marchan, aperse al hombro, a barbechar los cercanos terrones. Larga hilera de niños, cogidos de la mano y guiados por el maestro del lugar, figura entrar por el humilde atrio de la Iglesia.

Sin poder precisar la causa este lienzo nos hace llenar la imaginación de sabrosos pensamientos; nuestra retina se satura de colorido; nos sentimos muy pequeños; el cuadro aumenta de tamaño y perdemos la noción de lo que nos rodea. Las ideas saltan en nuestra cavidad craneana como frágil

bola de marfil sobre bruñida plancha de acero; se nos arrebola la cara; zumban los oídos y... ¡Oh maravilla! Los personajes que creó el artista, toman vida. Las campanas, echadas al vuelo, tañen con bronconeo y hueco sonido; las cigüeñas remontan el vuelo; los labriegos desaparecen de la escena y los escolares pasan rápidamente al interior del templo a recibir en la frente la ceniza que les recordará lo que son, serán y se convertirán».

Ya ha cumplido su misión el maestro. Cuando de regreso del templo se encuentre en la escuela, se restregará las manos satisfecho y en su cara saldrá a relucir una sonrisa indicadora del deber cumplido...

Esta escena se repite anualmente desde la humilde escuela lugareña hasta el aristocrático pensionado de la ciudad. ¿Es esta la misión pedagógica del segundo o tal vez primer guía del niño? No. El baluarte de la religión es un algo que la escuela privada no abandona tan fácilmente; el laicismo no lo asimila el que se abandonó sin condiciones a la clerigalla reinante, piedra angular del reaccionario de abolengo.

En España, hoy por hoy, no puede pensarse, con la seriedad que el caso requiere, en llevar a la totalidad de la infancia a las escuelas públicas donde el Estado, con su afilada podadera, extirpó los viejos prejuicios e implantó una severa enseñanza laica. La densidad de población infantil es superior a las plazas vacantes en las Escuelas Nacionales y por tanto es PRECISO recurrir a la enseñanza privada, a los «colegios de pago» donde fatalmente